

# Proyecto Ecológico Andahuerto

Nº 35 mayo 2018



## BOLETÍN DE HUERTOS SOCIALES Y EDUCATIVOS

- 02 ▶ La Junta impulsa el consumo de alimentos ecológicos en los colegios andaluces
- 03 ▶ Huerto del mes: IES Don Diego de Bernuy (Córdoba)
- 04 ▶ Noticias de interés
- 05 ▶ Aspectos prácticos del huerto: el idioma vegetal
- 06 ▶ Alimentos Ecológicos: el reto del cambio de modelo para producir alimentos
- 07 ▶ Documento de interés: "Guía de puntos de venta de alimentos ecológicos en Andalucía"
- 08 ▶ Agenda
- 08 ▶ Recomendación del mes para los huertos educativos

# La Junta impulsa el consumo de alimentos ecológicos en los colegios andaluces

La Junta impulsará durante el presente curso escolar el consumo de alimentos ecológicos en casi 1.300 colegios andaluces, un 1,5% más que en 2016-2017, en el que se repartieron este tipo de productos entre los alumnos de 1.277 centros. La previsión de la Junta es superar la cantidad distribuida en la pasada edición, en la que se ofrecieron casi cuatro millones de alimentos ecológicos, con más de 19 menús que incluían algún producto de este tipo.

En concreto, esta actividad se está desarrollando desde el inicio de curso en 1.296 colegios, de los que 95 corresponden a la provincia de Almería, 175 a Cádiz, 112 a Córdoba, 147 a Granada, 101 a Huelva, 91 a Jaén, 289 a Málaga y 286 a Sevilla.

La inclusión de los alimentos ecológicos en los menús escolares es una apuesta inicial de las consejerías de Educación y de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural que arrancó en 2011-2012. Desde la primera edición, el consumo de productos ecológicos en las escuelas andaluzas se ha multiplicado por doce.

En febrero del año pasado, la Junta reforzó su apuesta por incrementar el consumo de alimentos ecológicos a través de un convenio suscrito por las consejerías de Educación; Salud; Igualdad y Políticas Sociales; Turismo y Deporte; Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural; y Medio Ambiente y Ordenación del Territorio para el fomento de productos de la agricultura, la ganadería y la acuicultura ecológica en las instalaciones dependientes de la administración autonómica, incluyendo hospitales, colegios, residencias escolares, instalaciones turísticas y deportivas y centros asistenciales de personas mayores y con discapacidad, entre otras.

El titular andaluz de agricultura, Rodrigo Sánchez Haro, subraya el potencial de Andalucía en producción ecológica, con el 48% de la superficie total de España dedicada a estas técnicas (974.393 hectáreas certificadas). Para Sánchez Haro es necesario seguir avanzando en la difusión de este tipo de producciones, cada vez más demandadas en los diferentes mercados y los consumidores, que apuestan por lo saludable, la calidad, el sabor de lo ecológico y el valor añadido de un cultivo respetuoso con el medio ambiente. Ello ha dado además pie a un potente sector, con 2.242 actividades industriales (un 26% más que en 2016) y 14.560 operadores (un 10% más que en 2016).

## Balance del curso 2016-2017

Según el balance del curso anterior, un total de 62 empresas (57 andaluzas) suministraron 3,9 millones de kilos de alimentos ecológicos para la preparación de los menús escolares, de los que más del 35% fueron productos elaborados (miel, harina de trigo, conservas...), el 30% frutas frescas de temporada y el 20%, hortalizas frescas de temporada.



Comedores escolares

En cuanto a datos provinciales, la pasada edición participaron en esta iniciativa 95 colegios de Almería, 172 de Cádiz, 110 de Córdoba, 143 de Granada, 101 de Huelva, 87 de Jaén, 288 de Málaga y 281 de Sevilla. Respecto a las empresas distribuidoras, 6 fueron almerienses, 1 gaditana, 6 cordobesas, 12 granadinas, 17 malagueñas y 15 sevillanas.

## Huerto del mes: IES Don Diego de Bernuy (Córdoba)

*“La existencia de un huerto escolar escapa a la mera existencia de un huerto en sí mismo y por los beneficios que aporta debiera ser parte inseparable del curriculum.”*

La creación de nuestro huerto escolar fue algo más que un simple hobby, consistió, más bien, en adentrarse en un mundo aparte, enraizarse con la naturaleza y familiarizarse con los ritmos de la misma, dejando de lado la aceleración de cada día.

Hoy día, la acción del ser humano hacia su hogar, el planeta Tierra, se asemeja a sacar dinero de una cuenta donde nunca se ingresa nada, por eso la existencia del huerto ecológico es cada vez más necesaria para contrarrestar los aportes negativos que, sin querer, se lanzan contra el medio ambiente y, a su vez, contra nosotros mismos. En este sentido, el huerto ecológico resulta una alternativa sencilla y económica, aportando enormes beneficios tanto al individuo como a la sociedad en general. Algunos de estos son:

- Conservar lazos con la naturaleza que nos aleje de nuestro mundo de hormigón y adapte nuestras actividades a los ritmos naturales, aunque solo sea durante unas horas de vez en cuando.
- Acrecentar la creatividad pues nos permite realizar diseños auténticos atendiendo a nuestros gustos.
- Aumentar el conocimiento ya que es una afición que educa minuto a minuto y que nunca se llega a conocer del todo, debido a que la naturaleza es cambiante y regulada por muchos factores y, por tanto, los frutos de nuestro huerto, también serán variables.
- Relajar sin salir de casa, pues cada instante que pasemos observando y cuidando el huerto nos reportará un alto grado de relajación disminuyendo el estrés acumulado durante el día.
- Ofrecer el placer de degustar alimentos cultivados por nosotros mismos, sin pesticidas ni fertilizantes químicos perjudiciales para la salud.
- Contribuir, en un plano más global y de manera sustancial, a la implantación de la política de las tres erres: reducción, reutilización y reciclaje.



Siembra en grupo

A los incuestionables beneficios individuales del ecohuerto cabría añadir el evidente beneficio que las personas que lo practican pueden infundir a la sociedad, pues cuando uno está bien y sabe por qué, lo transmite a las personas que le rodean, ya sea voluntaria o involuntariamente.

Algunos de estos beneficios sociales son:

- Crear conciencia ecológica integral, pues con la actividad del huerto ecológico cada persona influirá a otras, y estas, a su vez, a otras más.
- Disminuir la huella de carbono colectiva, pues 50 metros cuadrados de cubierta vegetal absorbe unos 50 gramos diarios de CO<sub>2</sub> y genera la cantidad de oxígeno que una persona necesita durante un año, aproximadamente.
- Ayudar a detener la degradación y contaminación del suelo.
- Compartir experiencias, costumbres y destrezas, creándose un triángulo emocional entre la Tierra, el individuo y la sociedad.

Por todo lo anterior, invitamos a las personas indecisas a hacerse el regalo de comenzar con ello.



Habas recolectadas

*“Que no te de vergüenza, nadie nació sabiendo, despréndete de la rutina y tu mente te lo agradecerá”.*

Adaptación de un texto del profesor Francisco José Sánchez Román. IES Don Diego de Bernuy. Benamejí. Córdoba.  
Si quieres colaborar con este boletín, puedes enviar tus artículos a [agriculturaecologica.agapa@juntadeandalucia.es](mailto:agriculturaecologica.agapa@juntadeandalucia.es)

## Noticias de interés

- ▶ [Renuncia a comer tomates en invierno y salva el planeta](#)
- ▶ [El Hospital Regional de Málaga, finalista por sus menús ecológicos](#)
- ▶ [Semana verde en la Universidad Pablo de Olavide](#)
- ▶ [Madrid contará con más de 50 huertos urbanos comunitarios regulados](#)
- ▶ [Valencia crea 138 huertos urbanos en jardines públicos](#)
- ▶ [Un documental sobre huertos urbanos, tercer premio Smartberri en el País Vasco](#)

# Aspectos prácticos del huerto: el idioma vegetal

Es habitual escuchar fervientes alocuciones a favor del bienestar animal, existiendo movimientos sociales e incluso partidos políticos que incorporan en su ideología a los animales como centro de su discurso. Sin embargo, poco fervor se escucha en defensa del mundo vegetal, donde se sigue considerando a las plantas como seres vivos de “segunda”. De hecho, ya desde el propio lenguaje se asimila el “vegetal” o “vegetar”, como alguien o algo con las condiciones de vida muy reducidas.

No obstante desde este espacio, se reivindica el reconocimiento a la inteligencia vegetal a través de una cualidad inherente a esta, como es la propia capacidad de comunicación para resolver problemas. Son innumerables los ejemplos de comunicación que emplean las plantas entre ellas o con algunos animales y/o microorganismos, que ponen de relieve que el vegetal no sólo habla un idioma, sino que es políglota.

Cuando las plantas son atacadas por la herbivoría generan unas sustancias químicas para comunicarse, no sólo con otras plantas, sino incluso con insectos, hongos, bacterias o virus. De esta manera, alertan del daño causado por un insecto o patógeno. Se puede observar un ejemplo de ello cuando una planta está siendo atacada por pulgones, ante lo cual, moviliza compuestos volátiles (generalmente jasmonatos y salicilatos), que inducen una respuesta defensiva en plantas vecinas de la misma especie que no han sido atacadas. Aquí la comunicación planta-planta surge como resultado de la interacción de ésta y el insecto (Baldwin y Schultz 1983) de manera que las otras, que todavía no han sido atacadas, “escuchan” la llamada de auxilio y son capaces de reaccionar produciendo un grupo de metabolitos secundarios, como los terpenos o taninos, que las defenderán de un posible ataque inminente. Con la generación de éstos, las plantas consiguen que su estructura vegetal se haga más indigestible o incluso venenosa para los fitófagos.

En mayor escala, sirve de ilustración lo acontecido en Botsuana en 1990, donde en un parque nacional tras un confinamiento temporal de unos 3.000 antílopes para realizar algunas reformas, fueron exterminados por un pequeño grupo de acacias como reacción a la elevada carga ganadera. Los árboles incrementaron la concentración de taninos en sus hojas, que tras ser ingeridas por los antílopes, provocaron la muerte inexorable de miles de estos ungulados.

Pero las plantas no sólo hablan un idioma, pueden comunicarse también con insectos, bacterias, hongos o virus. La planta de la col, cuando es atacada *Pieris brassicae* (mariposa de la col), genera un gas que alerta a un braconido aliado, el *Pteromalus puparium*, que localizará y parasitará a las orugas de la citada mariposa, mitigando los posibles daños de éstas. En otras ocasiones cuando las plantas son atacadas por patógenos, por ejemplo hongos, emiten distintas sustancias: isoflavonoides como la daidzeína que inhibe el desarrollo del *Fusarium culmoran*, o genisteína característica del género *Lupinus*, relacionada con la respuesta quimiotáctica de los genes de nodulación en las leguminosas en su relación con el *Rizobacter*.



Larvas de la mariposa de la col sin parasitar, principal hospedante del braconido

En definitiva, si las personas pudiesen “oír” a las plantas quizás ellas dirían... ¿y vosotras cuántos idiomas habláis?.

# Alimentos ecológicos: el reto del cambio de modelo para producir alimentos

“Hace unos 12.000 años, el ser humano comenzó a domesticar la naturaleza, quizás la mayor revolución en toda nuestra historia. En distintos puntos del planeta, aprendimos a seleccionar, mejorar y cultivar ciertos vegetales que, o bien eran comestibles, o bien producían materiales de interés, sentando las bases de lo que hoy conocemos como agricultura”. Así comienza el post [Biodiversidad y agricultura: cómo producir más alimentos con menos impacto](#). Un punto de partida sobre el que el autor de este post inicia una disertación sobre cómo el ser humano ha ido adaptándose y cambiando para producir más alimento y asegurar la viabilidad de las cosechas, y por tanto, nuestra supervivencia, lo que sin duda ha permitido “que seres humanos seamos capaces de colonizar una gran parte del planeta, sustituyendo los ecosistemas naturales por otros donde favorecemos tan sólo a una o varias especies vegetales de interés”, recalca.

Pero la reflexión sobre estos nuevos “ecosistemas domesticados” que se conocen como agrosistemas, se complementan con datos preocupantes: según datos del [Banco Mundial](#) ocupan cerca del 40% de las tierras libre de hielo, por lo que se trata de uno de los sistemas de mayor importancia y más frecuentes del planeta. En España por ejemplo, más de la mitad de nuestro territorio (52,5%, según el Banco Mundial) se dedica a algún uso agrícola actual o potencial. “Pero en un planeta finito nada puede crecer de forma indefinida sin que se genere un conflicto”, asevera y apunta que “estamos ante uno de los grandes retos que debe afrontar nuestra civilización: alimentar a 9.000 millones de personas al mismo tiempo que reducimos el impacto de la agricultura y la adaptamos al cambio climático”. No es una tarea fácil, ya que la gran productividad del modelo actual conlleva una serie de impactos sobre la biodiversidad y el clima. Se antoja, por tanto, imprescindible afrontar un cambio de modelo de manera urgente.

El reto de alimentar un planeta sin destruirlo requerirá un nuevo enfoque, afirma el autor, “muy probablemente distinto al modelo actual, que está basado en cultivos poco diversos y en el uso intensivo de tecnología y recursos, lo que genera numerosos e importantes problemas ambientales”.

Los seres vivos ofrecen una serie de beneficios que hacen posible tanto la agricultura como el mantenimiento de la propia vida en el planeta. “Por ejemplo, un beneficio muy claro es la producción de oxígeno por parte de algas y plantas. Pero hay muchos más. Cualquier sistema en el que haya vida se beneficia del incansable trabajo de organismos que hacen posible, entre otras muchas cosas, la polinización, el control de plagas, la retención y reciclado de nutrientes en el suelo, o un uso efectivo de los recursos”.



Es imprescindible avanzar en el cambio del actual modelo productivo

Una nueva línea de investigación se ha inspirado en la naturaleza para revolucionar la agricultura e intentar afrontar el reto de producir más con menos impacto. Algunos científicos han propuesto y comprobado que aumentar la biodiversidad de los paisajes agrícolas, bien de las plantas cultivadas, bien de los organismos del suelo, puede suponer una solución eficaz para alimentar al planeta y conservar su biodiversidad.

Extracto informativo de [Biodiversidad y agricultura: cómo producir más alimentos con menos impacto](https://ecomandanga.org) publicado en <https://ecomandanga.org>

## Documento de interés "Guía de puntos de venta de alimentos ecológicos en Andalucía"

La producción ecológica es un método de aprovechamiento agrario cuyo objetivo fundamental es la obtención de alimentos de máxima calidad, conjugando el respeto al medio ambiente con el uso racional de los recursos naturales. Se caracteriza por mantener la fertilidad del suelo, aumentar la biodiversidad, no emplear sustancias químicas de síntesis, ni utilizar organismos genéticamente modificados.

La variedad de productos ecológicos es tan amplia como diversa en la propia alimentación, encontrándose desde alimentos frescos como fruta, leche, hortalizas, carne, pescado, legumbres, hasta productos elaborados como pan, mermeladas, conservas, embutidos, aceites, confitería...

La Guía de puntos de venta de Alimentos Ecológicos en Andalucía pretende recopilar los puntos de venta en Andalucía en los que actualmente se pueden encontrar alimentos ecológicos, ayudando así al acercamiento del consumidor a los productos ecológicos y fortaleciendo su consumo y el conocimiento del sector. Los datos de la guía corresponden a las empresas participantes en la promoción de puntos de venta realizada con motivo de BIOCórdoba 2017, pero la filosofía de la misma es ir ampliándose para ofrecer un documento de consulta para las personas consumidoras.

Puedes descargar aquí la [Guía de punto de venta de Alimentos Ecológicos de Andalucía](#).



